Imprimir

“Conscientes de que para consolidar una paz verdadera se requiere que nosotros los colombianos…, podamos ejercer el derecho a informar y ser informados, y en nuestros medios plasmar el derecho a la libertad de expresión de nuestras comunidades, pieza fundamental para el fortalecimiento de la democracia.” Declaración Por la Democracia informativa en Bogotá y Colombia y por los derechos de la comunicación comunitaria y alternativa.” Febrero 9 de 2017 – Dia del Periodista.
La Democracia electrónica o Democracia digital “Es la democracia que usan las nuevas tecnologías de la información y los medios alternativos de comunicación, para satisfacer sus necesidades en beneficio de todos, y para mejorar procesos dentro de una democracia… Es una forma de desarrollo político o de encare político que aún está en su infancia, y es tema de variados debates y enfoques en relación a gobiernos, grupos cívicos, y sociedades, a lo largo y ancho de este mundo” WiKipedia.

Nuestro país parece una feria de información adulterada que siempre logra desviar al auditorio de los temas de gran importancia y profundidad hacia lo menos relevante y alejados de la realidad cruda que nos rodea. Y para consolidar el espectáculo, buena parte de los medios masivos de información, o más bien su mayoría, están dedicados a defender los intereses de sus respectivos patrocinadores y de sus dueños monopólicos ligados estrechamente al resto de los grandes capitales.

Pero no se quedan en lo anterior, sino que cada día de manera más frontal han ido asumiendo su militancia opositora a todo aquello que represente la búsqueda del bienestar común, a la profundización de la democracia que nos conlleve a la construcción de un país incluyente, democrático, solidario y bien informado. Y esto acompañado de una total oposición a una verdadera democracia donde todos los sectores sociales, étnicos y culturales, tengamos acceso amplio y completo a la información veraz y oportuna sobre toda la temática de interés público, en lo económico, político, cultural, ambiental, científico y demás.

En 1974. Impulsada por la UNESCO, se realizó en la ciudad de Bogotá la “Primera Reunión

sobre Políticas Nacionales de Comunicación". Asistieron a la misma, 17 países de la región. Los primeros en rechazar los pronunciamientos de esta, fue precisamente la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), que siempre ha representado los intereses de los dueños de los medios y no precisamente de la sociedad y su derecho a una verdadera información amplia e imparcial. Es decir, quienes pretenden presentarse como los defensores de la libertad comunicacional plena, desde hace décadas trabajan en contra de ella.

En el Ranking mundial de 2022 sobre la libertad de prensa, Colombia quedó en el deshonroso puesto 134 entre 180 países. Aquí algunas referencias: Noruega 1, Finlandia 2, Suecia 3, Dinamarca 4, Costa Rica 5 (buena), Jamaica 7 (más bien buena), Uruguay 18 (más bien buena), Republica Dominicana 50 (más bien buena), Chile 54 (problemática), Argentina 69 (más bien buena), Panamá 77 (problemática), El Salvador 82 (difícil), Perú 91 (problemática), Ecuador 96 (problemática), Paraguay 100 (problemática), Bolivia 110 (difícil), Guatemala 110 (difícil), Colombia 134 (difícil).

Ante la arremetida de los medios predominantes de comunicación que se avizoraba desde tiempo atrás y parece radicalizarse por momentos con la desinformación, la mentira e injuria, se hace necesario y más bien urgente, promover una ley verdaderamente democrática donde todas las expresiones tengan el espacio necesario para el logro de una información amplia, completa y a la vez veraz. Pero hay que decirlo, ante la desigualdad que se vive en cuanto al acceso a la información y el no poder incidir en los medios predominantes, se hace urgente el correspondiente fortalecimiento y respaldo del actual gobierno a los medios alternativos, populares, comunitarios e independientes, no solo para que la información fluya libre sino para difundir ampliamente sus propias propuestas, acciones y logros. Si no se hace oportuna y rápidamente, el gobierno popular que encabeza el Pacto Histórico y sus aliados temporales, puede terminar aislado de las colectividades ciudadanas que lo han apoyado. Se avanza, pero acompañado por las colectividades bien informadas. Aunque es un periodo de transición los cambios tienen que visualizarse lo más pronto posible.

John Elvis Vera Suarez

Foto tomada de: Revista Gerentes